

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE  
ANDALUCÍA

1996

## **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1996**

Informes y Memorias

Abreviatura AAA' 96

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del P.H.  
C/ Levías, 17 41071 Sevilla  
Telf. 955036600 Fax 955036621

© de los artículos. Los Autores

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura. E.P.G.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.  
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales

Impresión Tecnographic,S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN Obra Completa: 84-8266-205-8

ISBN del Tomo: 84-8266-204-X

Depósito Legal: SE-49/2001

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN UN SOLAR SITO EN CALLE MERINOS N° 38 DE ÉCIJA. SEVILLA

ADELAIDA COLLADO RUIZ  
CARMEN ROMERO PAREDES  
INMACULADA CARRASCO GÓMEZ

**Resumen:** El presente artículo pretende dar a conocer la estratigrafía documentada en el solar de referencia.

Los primeros niveles de ocupación se corresponden con capas de vertidos tardorromanos que evidencian el momento de abandono y colmatación de estructuras domésticas romanas en este sector de la ciudad. La ocupación musulmana traerá consigo una importante operación urbanística que amputará parte del viario de la antigua *Astigi*, y nos referimos a la construcción de la muralla almohade, de la cual hemos documentado tres fases: en un primer momento se construye la cerca con todas sus infraestructuras (lienzo, torreón, barbacana y foso), para poco después reforzar este tramo con la construcción de una torre albarrana que se une al recinto amurallado a través de un espigón (*LAM. D*). Ya en época cristiana, el espigón es taladrado por un pasadizo, lo que traerá consigo el desmonte de la barbacana, inaugurando el trán-



LAM. F. Vista general de la Torre albarrana. (Foto cedida por Antonio Martín Pradas).

sito público a través de él. Desde época moderna y hasta la actualidad, asistimos a un proceso de ocupación de un espacio público con estructuras domésticas, algunas de las cuales se relacionan con actividades artesanales.

**Abstract:** The current paper aims to show the stratigraphy documented in the reference plot of land.

The first occupation levels correlate with late roman dumping layers making clear the moment of abandonment and filling of domestic roman structures in this area will cut part of the road of the ancient *Astigi*; and we are referring to the building of the Almohade wall, about what we have documented three moments: first, the wall is built with all its infrastructures (curtain, tower, barbican and moat). After a while, this section is reinforced by means of flanking tower, joint to the walled area through the espigon.

In Christian time, passageways drills a hole in the espigon which causes the dismantling of the barbican, inaugurating the public transit through it. From Modern time, and until nowadays, we assist to a process of occupation of a public place with domestic structures; some of which are related to craft industry activities.

## INTRODUCCIÓN

El solar objeto del presente artículo, está enclavado en el sector norte de la ciudad, en el límite del casco histórico ecijano, en un ámbito urbano definido por el tramo de muralla que limita la traseira del inmueble, que discurre entre la Puerta Nueva, puerta abierta en 1459 (1) y la Puerta de San Pablo, cuya toponimia hace referencia al cercano Convento de San Pablo y Santo Domingo, vano abierto en 1607 (2), mientras que la medianera occidental queda enmarcada por un espigón y torre albarrana (*FIG. 1*).

El solar presenta una superficie total de 493'04 metros cuadrados, donde se proyectó la construcción de un semisótano para garaje.

Los objetivos de la intervención arqueológica se encaminaron principalmente, a través del registro y documentación de las secuencias estratigráficas, a:

- 1) Determinar la topografía original, así como la topografía correspondiente a los distintos niveles arqueológicos.
- 2) Conocer la secuencia estratigráfica del solar, para así determinar las distintas fases de ocupación que se desarrollaron en la zona.
- 3) Documentar, a través de elementos pertenecientes a estructuras arquitectónicas, la organización urbana de la ciudad, así como su origen y evolución.
- 4) Obtener información acerca del uso del suelo y las actividades económicas que generó tal uso.
- 5) Obtener información acerca de las estructuras arquitectónicas relacionadas con la muralla.
- 6) Adoptar las medidas de conservación necesarias para la preservación de las estructuras y elementos arqueológicos, que por sus características formales así lo exigiesen.



**1.- DEFINICIÓN:** En este apartado se expone la naturaleza y tipología de la unidad de estratificación, que incluye los siguientes tipos:

- UEVN:** Unidad de Estratificación Vertical Negativa, que se corresponde con Interficies de destrucción y de elementos verticales.
- UEHN:** Unidad de Estratificación Horizontal Negativa, que se corresponde con superficies de estratos y/o periodos e interfaces de elementos horizontales.
- UEVP:** Unidad de Estratificación Vertical Positiva, que se corresponde con estructuras/infraestructuras de carácter vertical.
- UEHP:** Unidad de Estratificación Horizontal Positiva, que se corresponde con dos tipos básicos de unidades de estratificación, nos referimos a capas y estructuras de carácter horizontal.

**2.- LOCALIZACIÓN:** En este apartado se ubican las Unidades de Estratificación, consignando la cuadrícula y el sector en los que han sido identificadas.

**3.- TOPOGRAFÍA ABSOLUTA:** Se especifican las cotas máximas/mínimas de cada unidad de estratificación, referidas siempre en valores absolutos respecto al nivel medio del mar en Alicante.

**4.- RELACIONES ESTRATIGRÁFICAS:** Se hace referencia a la relación o relaciones físicas que se establecen entre las diferentes unidades de estratificación y que son fundamentales para el estudio de la estratigrafía. Para ello, utilizamos los símbolos matemáticos

- < para indicar bajo
- > para indicar sobre
- = para designar correlación o coetaneidad.

**5.- DESCRIPCIÓN:** Se refiere a las características formales de cada unidad de estratificación.

**6.- MATERIALES:** Se indican los materiales registrados en cada unidad de estratificación, haciendo especial hincapié en aquellos que nos puedan ofrecer una valoración cronológica.

**7.- CRONOLOGÍA:** Se establece el marco cronológico para la formación de la unidad de estratificación, basada en la cronología aportada por el material arqueológico asociado a esa U.E., en su posición estratigráfica y en su naturaleza.

El proyecto de edificación de nueva planta previsto para el solar, se desarrollaba en torno a un patio central, con la construcción de cinco viviendas y semisótano, manteniéndose un espacio de separación con la torre albarrana y el espigón y originando un tránsito, un apeadero previo a la entrada al inmueble.

Aunque la actuación arqueológica prevista en el proyecto de excavación, preveía la apertura de una zanja que atravesase perpendicularmente el solar con el fin de documentar las cotas de las estructuras subyacentes de la cerca islámica, para así determinar si éstas se verían afectadas por la construcción del semisótano, una vez alcanzados estos objetivos, y debido a la imposibilidad de agotar el registro estratigráfico por la subida del nivel freático, decidimos trazar diferentes cuadrículas que respondieran a una serie de cuestiones y objetivos que se planteaban conforme avanzaba la intervención arqueológica.

En un primer momento y tal como se expresaba en el proyecto de la I.A.U., se planteó una sola cata situada al sur del solar y perpendicular al trazado del lienzo de muralla, que discurre por la trasera del solar, con unas dimensiones de 8 por 1'5 metros, llamada Cuadrícula A. La Cuadrícula B fue ubicada al norte del solar y cerca de la entrada, con unas dimensiones de 2 por 2 metros. Posteriormente se realizó una tercera cuadrícula, con la que pretendíamos documentar la cimentación de la puerta abierta a finales de la Edad Media en el espigón de la torre albarrana, llamada Cuadrícula C y con unas dimensiones de

6 por 1'75 metros. La Cuadrícula D, se situó a los pies de la torre albarrana y se realizó para comprobar la cimentación de la misma, quedando con unas dimensiones de 3'70 por 3'70 metros. Por último la Cuadrícula E fue el resultado de la conexión de la Cuadrícula A con la C, quedando con unas dimensiones de 5'90 por 1'60 metros. Asimismo, se procedió a la lectura estratigráfica de los paramentos que conforman el espigón, la puerta y la torre albarrana. (FIG. 2).

La extensión requerida para esta publicación nos impide la descripción de las UU.EE. documentadas durante el proceso de excavación. Todos los datos aportados por la intervención arqueológica se encuentran a disposición de quien lo requiera en el Informe Preliminar y Memoria de la I.A.U., depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla; asimismo, una copia de dichos informes pueden consultarse en el Archivo Administrativo del Excmo. Ayuntamiento de Écija.

## CONCLUSIONES

La U.E. más antigua detectada en la excavación se corresponde con una capa de derrumbe (U.E. 16 en la Cuadrícula A), de cronología tardorromana, cuyos materiales asociados (fragmentos de ladrillos y tégulas, teselas junto con algunos fragmentos cerámicos de T.S. Africana), nos hace presuponer la existencia de estructuras romanas en este sector de la ciudad, siendo la U.E. definida anteriormente, el momento de abandono y colmatación de las mismas. La fuerte subida del nivel freático debido a las incasantes lluvias, no nos permitió continuar con los trabajos en esta cuadrícula. (LÁM. II).

Desde esta fecha y hasta época islámica no encontramos datos de ocupación en este sector de la ciudad, hecho que va a venir definido no sólo por la solidez y envergadura de las estructuras defensivas que se construyen a partir de mediados del siglo XII, cuyos niveles de cimentación supusieron la destrucción de la estratigrafía preexistente, excepción hecha del tramo que discurre bajo el adarve, donde las estructuras de época romana fueron reutilizadas como infraestructuras para la cimentación del lienzo de muralla; sino también por la nula actividad edilicia desarrollada durante toda la edad tardoantigua, hecho éste que se evidencia en amplios sectores periféricos de la ciudad. La construcción de la cerca almohade, viene a corroborar lo inteligido en otras zonas de la ciudad y que en el caso que nos ocupa se mantienen emergentes en gran parte: la gran operación urbanística que trajo consigo la construcción de la muralla no sólo comprimó y ajustó la *madina*, sino que también amputó parte del trazado viario de la antigua *Astigi*, sobre todo en aquellos sectores de la ciudad romana que se extendían en torno a las puertas principales de la ciudad (5).



LÁM. II: Cuadrícula A. Capa de derrumbe en la base de la cimentación del lienzo de muralla.

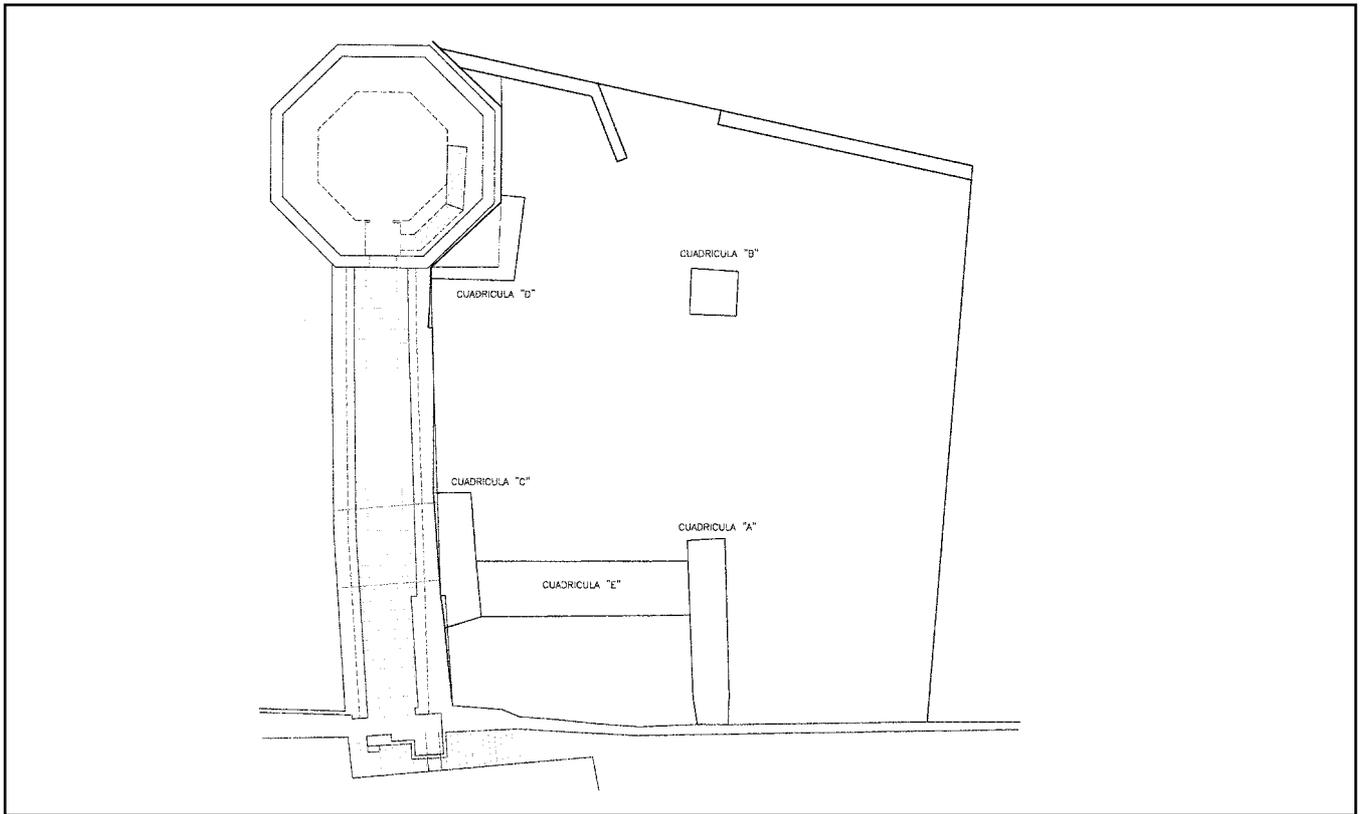
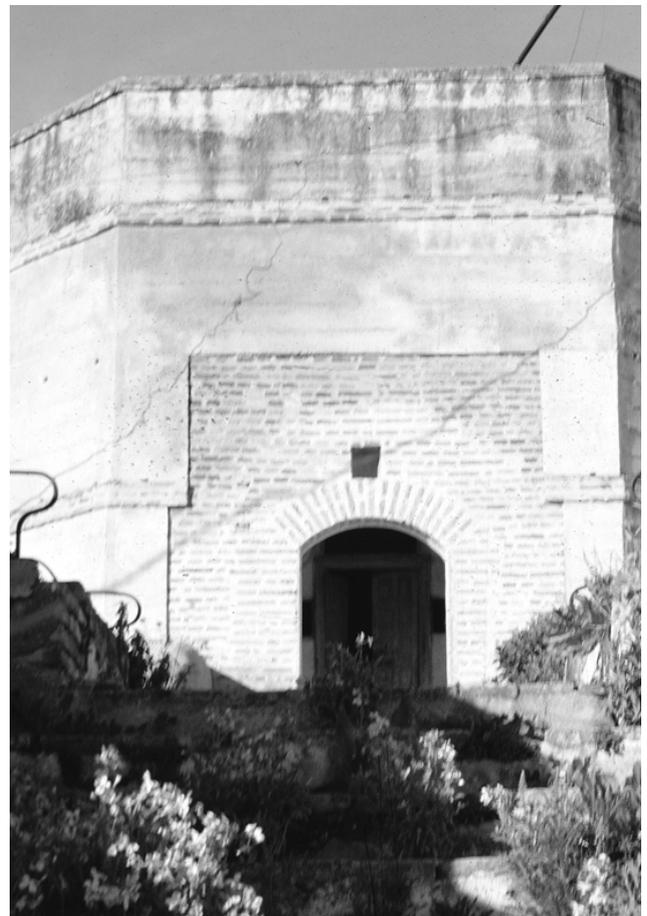


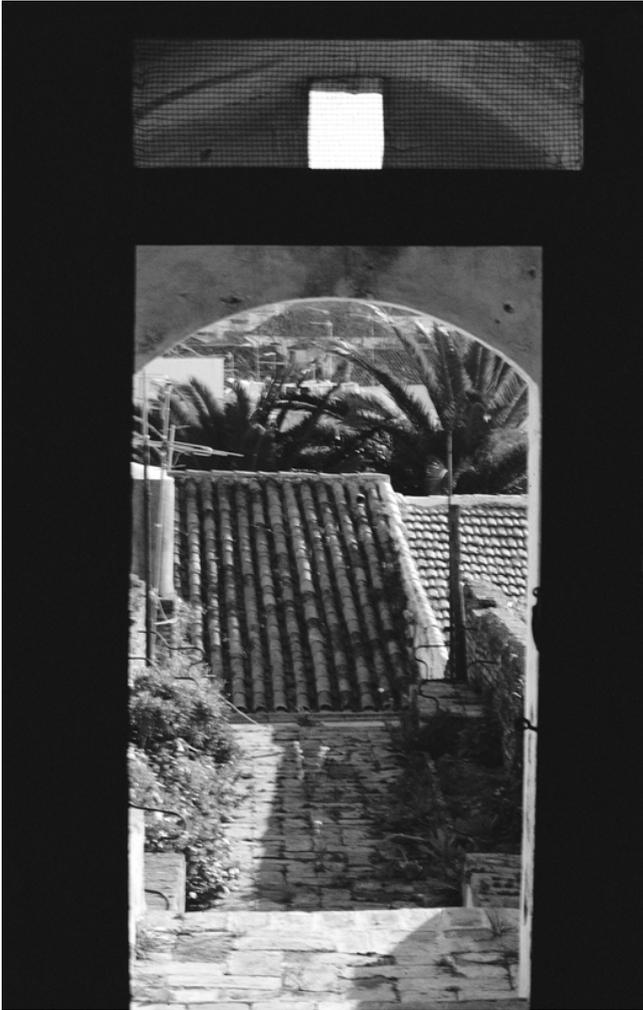
FIG. 2: Situación de las cuadrículas realizadas.

Por fuentes bibliográficas y literarias, se tienen noticias de la construcción del recito amurallado, hecho constatado en época almohade en base a documentos, técnica edilicia y materiales asociados, estando constituido por tapial con unas dimensiones de 1'80 m. de espesor, desarrollándose en lienzos que describen amplias curvas alternativamente cóncavas y convexas para facilitar el flanqueo desde las torres, configurando, el lienzo que discurre por la calle Merinos, un arco de círculo convexo con inflexión hacia poniente hasta llegar a la Puerta Nueva, donde se inicia un nuevo entrante en el adarve que acoge la mayor y más imponente de las albarranas ecijanas. (LÁM. III).

El adarve de muralla, cuyo trazado discurría por la trasera del solar, no ha podido ser documentado en alzado, ya que se procedió a su desmonte con la instalación en el solar de un cortijuelo, vinculado a la vivienda señorial que se localiza al sur del solar que nos ocupa. El cortijuelo (6) o casa de labor es un tipo de finca urbana muy común en aquellos sectores de la ciudad que se sitúan extramuros o en el límite del recinto murado, y se caracteriza por estar constituida por estancias de uso agrícola como almacenes para guardar los aperos de labranza, cuadras y huertos, vinculada y lindera a la vivienda señorial. El lienzo de muralla que delimitaba ambos inmuebles fue desmontado y sustituido por un jardín, lo que por otra parte permitía a los propietarios el acceso desde la embocadura de la Barrera de Quintana a la calle Merinos sin salir a la vía pública. Una vez perdida la funcionalidad del cortijuelo y pasando éste a manos de otro propietario, convirtiéndose en un taller y garaje para coches, vuelve a construirse un muro de separación con la casa señorial a base de tapial en el que se intercalan cisternas de ladrillo macizo con unas dimensiones de 32 por 14 por 5 cm. y mortero de cal, allí donde se situaba el adarve de la muralla, reaprovechando para ello la cimentación de la estructura defensiva desmontada años antes, como ha podido constatarse en los trabajos de excavación. De esta manera, en el rebaje de la Cuadrícula A, sita en la trasera del solar y perpendicular al emplazamiento del primitivo adarve, se detectó la zapata de cimentación de éste, compuesto fundamentalmente por un



LÁM. III: Acceso a la torre albarrana desde el espigón. (Foto cedida por Antonio Martín Pradas).



LÁM. IV: Vista del espigón desde la torre albarrana. (Foto cedida por Antonio Martín Pradas).



LÁM. V: Cuadrícula E. Cimentación de la barbacana.

mortero muy compacto realizada con tierra apisonada y cal, conservándose una anchura máxima constatada de 67 cm. y una potencia de 45 cm. Asimismo, este muro de nueva construcción se adosa a un torreón de planta cuadrangular, que se sitúa en el límite suroccidental del solar, y que formaba parte de la primitiva cerca.

A finales del siglo XII o principios del XIII, se produce una remodelación en la cerca: se construye la torre albarrana, que se



LÁM. VI: Vista general de la torre albarrana y el espigón. (Foto cedida por Antonio Martín Pradas).

une al recinto amurallado a través del espigón, (LÁM. IV) para lo cual se seccionó en sentido vertical la cámara del primitivo torreón, vaciando sus lados anterior y posterior, para dar paso a través de ella a una escalera de 17 pasos que salva el desnivel de 3'30 m. existente entre el paseo de ronda de la muralla y el del espigón de la albarrana, siendo la misma diferencia de altura la existente entre el paseo de ronda de la muralla y la terraza de la antigua torre, a cuyo nivel quedaba, por consiguiente, el paso superior del espigón, en cuyo acceso son claramente visibles las esquinas del torreón, al ser éste algo más ancho que aquel. Igualmente en la intervención hemos podido comprobar que también la cimentación del espigón rompe la de la primitiva torre. Ésta está constituida por un potente cimiento realizado a base de material constructivo diverso, utilizando la cal como aglomerante, encontrándose destruida en parte tanto por la construcción del espigón como por la cimentación de un vano abierto ya en época cristiana en el paramento de aquel.

De la barbacana de la cerca almohade solamente pudo recuperarse parte de su cimentación, no conservándose ninguno de sus tramos en altura; entre los materiales constructivos que la conforman destaca albero, arena, piedra no trabajada y mortero de cal, registrándose en la Cuadrícula A, con unas dimensiones de 2'10 m. de anchura máxima y una potencia media de 50 cm. (LÁM. V).

Conforme los trabajos de campo avanzaban, se procedió al rebaje de una cuarta cuadrícula (D), paralela al primitivo lienzo de muralla en la trasera del solar y perpendicular al corte A, para así constatar la posible continuidad del trazado de la barbacana, siendo los resultados óptimos, al detectarse otro tramo de la cimentación de ésta, con dirección Este-Oeste, longitud de 5'90 m. y anchura de 1'40 m., siendo interrumpido su trayecto en el sector oeste, en el momento de la apertura de la puerta del espigón;



LÁM. VII: Puerta cristiana taladrando el espigón.



LÁM. VII: Cimentación de la puerta cristiana.



LÁM. VIII: Cuadrícula B. Detalle del cenecero del horno de época moderna.

igualmente, las construcciones de cronología contemporánea han supuesto también el desmonte de esta estructura.

En cuanto al foso o cava que preside la barbacana, cuya existencia, además del testimonio del Padre Roa (7) 3, está acreditada por haber dejado el nombre de Cava a una de las calles situada por delante de la muralla entre las puertas de Osuna y Estepa, y el de Cavilla entre la Puerta Cerrada y la de Sevilla, así como por los numerosos documentos que, desde el siglo XV en adelante hacen referencia a ella (8) 4). En el solar en cuestión se ha documentado el relleno y colmatación de este foso en la Cuadrícula A, formada por una capa marrón oscura casi negra, con material de desecho y materiales constructivos como tapial, teja y argamasa, que suponen el momento de abandono de esta estructura, teniendo dicha capa una cota máxima cercana a 1'5 m. y una potencia media de más de 50 cm., buzando en dirección norte.

Todas las estructuras definidas anteriormente (lienzo, torreón, barbacana y foso), forman parte de un primer impulso constructivo de las defensas de la ciudad, iniciada a mediados del siglo XII, y completada poco después con la construcción de la torre albarrana y un espigón que une aquella con el recinto murado. (LÁM. VI).

La torre albarrana es de planta octogonal, con una altura de 18 metros, una anchura de 9'6 y maciza hasta el paseo del espigón. Al excavar a los pies de la misma (U.E. 8 en la Cuadrícula D) se comprobó que la zanja de cimentación es de planta cuadrada, donde se inserta el octógono de la torre emergente, construida a base de un potente derretido de cal, y que aún conserva los mechinales utilizados para su construcción.

Un tercer momento constructivo en la cerca almohade se produce ya en época cristiana (siglo XIV) cuando el espigón es taladrado por un pasadizo con bóveda de ladrillo y cuya cimentación, a

base de material diverso como sillares reutilizados y ladrillos, descansa en parte sobre la del primitivo torreón, rompiendo parte del cimiento del espigón. Igualmente la apertura de la puerta representa el desmonte de la barbacana en este sector de la cerca, como se comprueba en las cuadrículas A y E, ya que la barbacana únicamente se conserva en cimentación y no en altura.

Es precisamente en esta época y con la apertura de la puerta en el espigón, cuando se observa un cambio en el comportamiento urbanístico de la zona, ya que representa el tránsito público a través de ella para evitar el largo rodeo que primitivamente

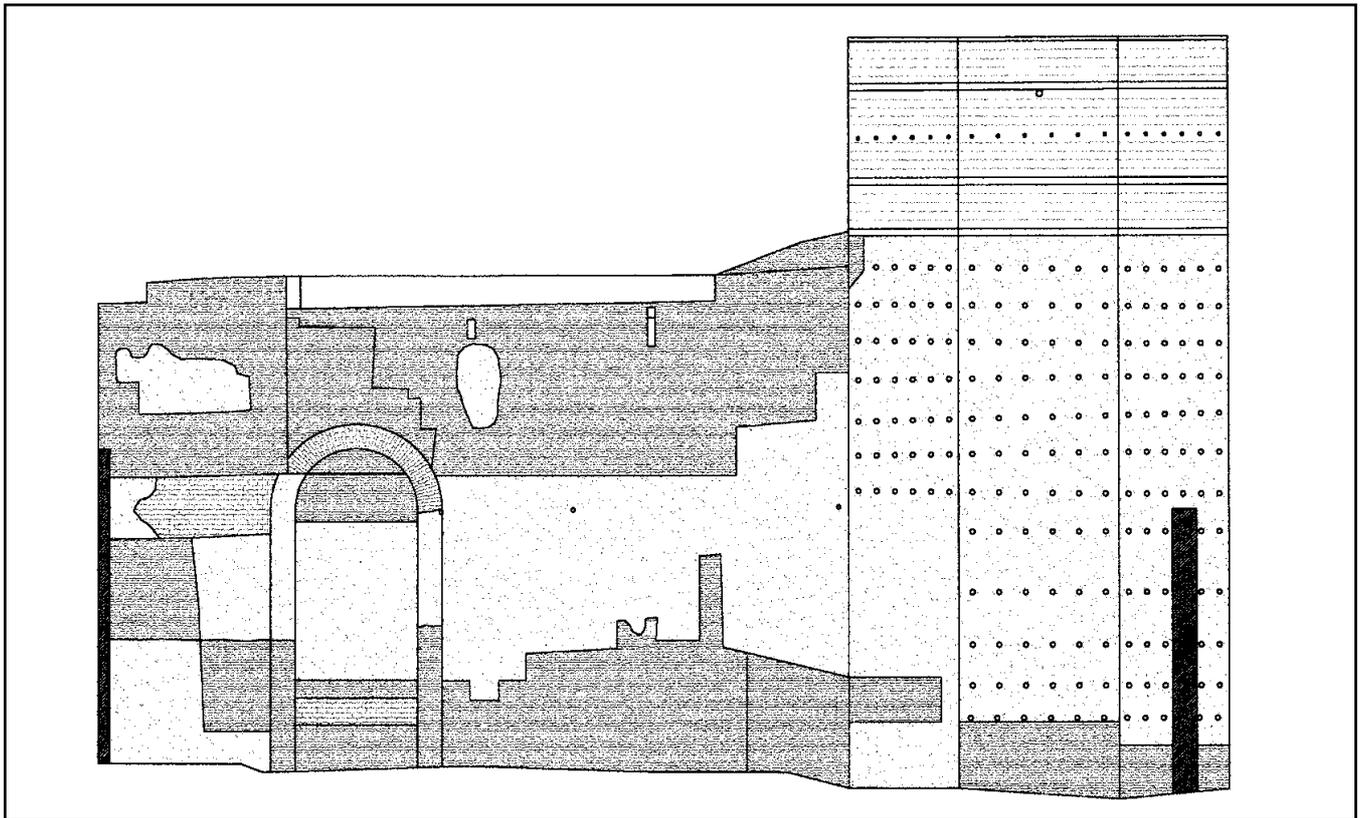


FIG. 3: Alzado general del espigón, torre albarrana y puerta cristiana.

era preciso dar para pasar de un lado a otro de la torre albarrana, pudiéndose detectar el momento en el que pierde su funcionalidad al aparecer un horno cerámico en el sector oriental de la puerta, ocupando casi la totalidad de ésta, indicando el paso a un uso privado e industrial de la zona, al igual que se aprecia que parte de la cimentación de la puerta queda rota con la construcción de estas estructuras. (LÁM. VII)

En época moderna comienzan también a realizarse toda una serie de remodelaciones en el espigón y torre albarrana, sustituyéndose la pérdida de masa del tapial con el que primitivamente se construyó la cerca, con citaras de ladrillo macizo.

Asimismo se detecta desde época moderna hasta la actualidad, la ocupación del espacio que en época almohade quedaba en la zona extramuros, y la continuidad del comportamiento urbanístico, ya que se han registrado estratigráficamente pavimentaciones de ámbito doméstico, cimentaciones de muros y hasta un pequeño horno de pan, en el que se observa una evolución diacrónica de su uso y funcionalidad, ya que tanto en planta como en alzado se detectan tres momentos distintos de éste, al mismo tiempo

que nos indica, junto al aparecido en la puerta del espigón una función industrial de la zona (LÁM. IX). Además se tiene constancia por fuentes bibliográficas de la ocupación y uso doméstico del espacio adosado a la cerca almohade y espigón desde el siglo XVIII, con la construcción de viviendas con una tipología común, que adosa su segunda o tercera crujía en el adarve, como la que anteriormente ocupaba el solar.

El proceso de remodelación del espigón y torre culmina a finales de los años 50 cuando, poco antes de la Declaración de Écija como Conjunto Histórico Artístico, y tras producirse un derrumbe en parte de la torre albarrana, se realiza un proyecto de restauración y reconstrucción de la misma, diferenciándose claramente varios tratamientos en su aspecto exterior: por una parte se reviste de ladrillo macizo el sector de la cimentación que ha quedado visible en la parte oriental de la torre, ya que la cota actual de la calle y el solar, queda por debajo de la cota histórica, quedando por tanto parte de su cimentación al descubierto, mientras que la torre, hasta el paseo del espigón es revestida con un mortero que imita el tapial con el que primitivamente se construyó. (FIG. 3).

## Notas

- (1) HERNÁNDEZ DÍAZ, José, SANCHO CORBACHO, Antonio y COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Catálogo Arqueológico y Artístico de Sevilla y su provincia*. Tomo III. Sevilla, 1951, p. 179.
- (2) *Ibidem*, p. 180, nota 748.
- (3) HARRIS, E.C.: *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona, 1.991.
- (4) El modelo de FEX (Ficha de Excavación) utilizado en la presente I.A.U., fue diseñado por Ricardo Lineros y desarrollado por el Equipo Arqueológico Municipal de Carmona.
- (5) RODRÍGUEZ TEMIÑO, Ignacio: "Pervivencia de alineaciones de época romana en el tejido actual de Écija (Sevilla)", *Archeologia Medievale*, XVII (1990), p. 613-623.
- (6) *AVANCE del Plan Especial de protección, reforma interior y catálogo del Centro Histórico de Écija*. Málaga, Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1988, p. 25 y ss.
- (7) ROA, Martín de: *Écija, sus Santos y su antigüedad eclesiástica y seglar*. Sevilla, 1629.
- (8) HERNÁNDEZ DÍAZ, José, SANCHO CORBACHO, Antonio y COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Catálogo Arqueológico...* (Ob.Cit), p. 173, nota 725.